

# Amerindio y Miyaray, un homenaje a Neruda

EL rico verso de Pablo Neruda —conciso y duro, a la vez que exuberante— ha sido tomado como cosa propia por muchos cantores latinoamericanos, que han encontrado en la del poeta una voz viva que interpreta cabalmente los problemas más actuales del subcontinente, y que acompaña la lucha por la libertad y por la dignidad que comenzó en aquellas tierras buscando la independencia de la Corona española, y que no ha terminado todavía. Los músicos chilenos conocidos artísticamente como Amerindio y Miyaray —Juan Carlos Casanuevas y María Cecilia Soto— han recogido y musicado varios textos de Neruda y han montado con ellos una cantata en la que narran la tragedia viva de Latinoamérica, y aún más, la lucha del hombre por el logro de sus derechos naturales (\*). Les ha secundado en la tarea el grupo argentino Los del Huayra y el cantante y músico catalán Juan Carlos, que formaba ya equipo con Amerindio.

En la entrevista que sigue colaboraron con sus respuestas las ocho personas que componen el equipo que interpreta este homenaje a Pablo Neruda. Sin embargo, y para mayor comodidad de lectura, no cito en cada caso a quien dio la respuesta; cada uno de ellos interpretaba el sentimiento de todo el grupo.

—¿Cuáles han sido vuestras actividades profesionales antes de montar este espectáculo?

—El dúo Amerindio y Miyaray comenzó a actuar en Chile, bajo el Gobierno de Allende. Nada más salir del Conservatorio nuestras actuaciones nos llevaron a interpretar y recoger el folklore chileno y latinoamericano. Fue una experiencia enriquecedora en el terreno artístico, pero que no nos preparó nada profesionalmente: bajo el Gobierno de Unidad Popular no trabajábamos de una manera comercial y competitiva, como aquí ocurre: cantábamos en fábricas y comunidades rurales y no buscábamos ninguna retribución económica por nuestro trabajo.

"Poco después de la caída de Allende nos trasladamos a Europa, y llevamos en España más de dos años. Hemos actuado, sobre todo,

en peñas de música sudamericana y también en fiestas populares de barriada. Aquí se nos unió el catalán Juan Carlos, que sustituyó a Miyaray cuando ésta quedó embarazada, y sigue con nosotros desde entonces. Hemos actuado en el Día de la Cultura de Gijón, y su ambiente nos sorprendió mucho.

—¿Y el grupo Los del Huayra?

—Los del Huayra han seguido distintos caminos, antes y después de su venida a España; han tocado juntos, sobre todo por el Norte, por el País Vasco.

—Además de esta interpretación de los poemas de Neruda, ¿qué otro tipo de canción hacéis?

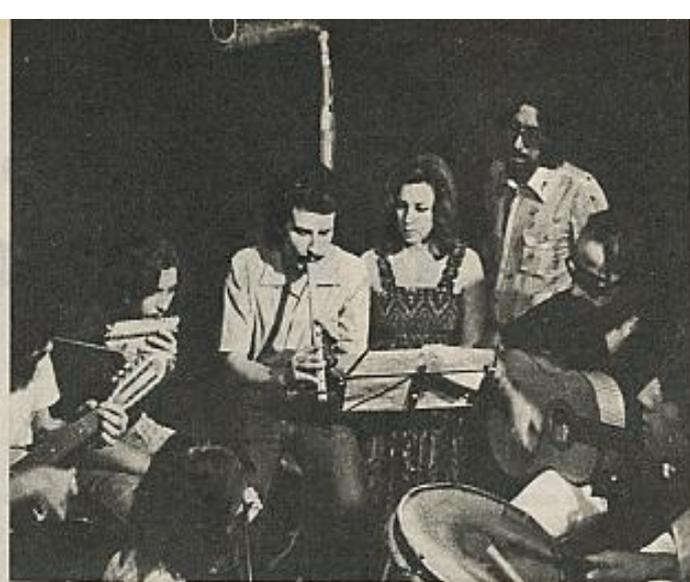


Juan Carlos Casanuevas y María Cecilia Soto, Amerindio y Miyaray.

—Nuestro espectáculo habitual está dividido en dos partes: en la primera, recogemos temas del folklore latinoamericano, poco conocido en España, canciones de los indios y de los negros llevados a América como esclavos, que expresan la rebeldía y la lucha de los pueblos esclavizados. Son canciones del siglo XVII, que pocas veces han sido interpretadas aquí. En la segunda parte interpretamos temas de la nueva escuela latinoamericana de expresión "folk": canciones de los Parra, Daniel Viglietti, Quilapayún, la Nueva Trova Cubana...

—¿Qué tal responde el público de España a este tipo de canción?

—El público que más conocemos, el público de barriadas populares, es muy receptivo, muy sensible sobre todo a la canción de tipo testimonial o de denuncia.



El dúo chileno, con el grupo Los del Huayra, argentino y el músico catalán Juan Carlos, durante un ensayo del espectáculo-homenaje.

—¿Cómo surgió la idea de este homenaje a Pablo Neruda?

—Nos interesa mucho la poesía de Neruda; pensamos que algunos de sus poemas, debido a la utilización elitista que se hace de la poesía, y a la complejidad de sus imágenes, no son fácilmente accesibles al gran público; pueden llegar más fácilmente a través de la música y del espectáculo, como ha demostrado el éxito de la cantata "Fulgur y muerte de Joaquín Muirrieta".

—¿A qué tipo de público queréis llevar la palabra de Neruda?

—El que más nos interesa, desde luego, es el sector popular; pero sabemos que nuestra audiencia es, sobre todo, intelectual y universitaria; precisamente por eso no nos interesa demasiado el circuito de Colegios Mayores y otros círculos minoritarios, aunque nos sea más accesible que el de los teatros.

—¿Cuál es el tema de vuestra cantata?

—Es una narración de la historia de América, desde los tiempos precolombinos hasta el momento actual de lucha contra el neocolonialismo.

—¿Qué tratamiento musical le habéis dado?

—Hemos pretendido sintetizar todos los estilos folklóricos latinoamericanos, todos los ritmos del continente. A medida que los poemas van avanzando en el tiempo histórico, la música se desgaja cada vez más de sus moldes folklóricos tradicionales, hasta que, en la última parte, deja de ser folklórica para convertirse en "folk".

—¿Habéis tenido problemas legales a la hora de hacer aprobar los textos?

—No, pero nosotros mismos nos hemos visto obligados a ejercer una cierta autocensura, suprimiendo algunos poemas bastante duros y especialmente aquellos que se refieren a los conquistadores y a la colonización de América del Sur por parte de España.

—Y en el terreno económico, ¿con qué medios contáis?

—No hemos recibido ayuda alguna; el espectáculo está completamente financiado por nosotros. Como disponíamos de muy poco dinero, hemos tenido incluso que empeñar nuestros relojes para ponerlo en pie. De ahí que haya ciertas deficiencias técnicas y que falte por completo la publicidad. Esperamos, poder cubrir gastos.

—¿Qué pensáis de la actual canción española? ¿Tiene algo que ver con vuestro trabajo?

—Hemos encontrado que en España, dentro del campo de la canción "folk" actual, hay un movimiento que se asemeja mucho —en cuanto a temas e intenciones— al que se desarrollaba en Chile durante el Gobierno de Allende: una canción testimonial, que quiere reflejar el momento en que vivimos.

Sin embargo, el momento político y las condiciones en que se mueven los cantantes no pueden ser más distintos...

—Desde luego, pero cantantes como los andaluces Gerena, Muirrieta, Morente o José María Araluce, o los castellanos Luis Pastor y Rosa León, tienen el mismo afán de combatividad que tenían los chilenos. Sus canciones, por supuesto, reflejan un momento histórico, una realidad presente que es completamente distinta.

—¿Y la "cançó" catalana?

A esto contesta Juan Carlos, único catalán en este grupo latinoamericano:

—Personalmente, y como intérprete, ha dejado de interesarme este tipo de canción, aunque lo considero un tipo de expresión perfectamente válido; para mí, la "nova cançó" es un movimiento que tuvo su momento álgido en 1968.

—Y, por último, ¿qué opináis de ese otro modo de expresión musical, el "rock"?

—El "rock", como cualquier forma de expresión musical, es válido en sí mismo, y ha influido mucho en la música "folk". Cantantes como Bob Dylan tienen un enorme interés. ■ EDUARDO HARO IBARS.

(\*) Ver en TRIUNFO núm. 717.